



# Damiana Corea

## Creadora de texturas y colores

Recibido: 18/01/2017 / Aprobado: 20/01/2017

Por Anastasio Lovo<sup>1</sup>

Para mí es una satisfacción descubrir la obra pictórica de Damiana Corea Arellano (Juigalpa, 1979) y entenderla a ésta como posibilidad real de un relevo solvente en la plástica nicaragüense. Con dominio magistral de la espátula, digna discípula de Vincent van Gogh o Raúl Marín, crea sus densas texturas de mares, cielos, cuerpos, futas y fondos encrespados, para llamar la atención del espectador a esa dimensión de la pintura, que en experimentación y búsqueda, reflexiona sobre sí misma y su estética: la metapintura.



y la marca de la espátula, que logra plasmar un mundo laminar, hiriente y metálico. Un mundo de muchas facetas que se fragmenta, se hace trizas y que el espectador reconstruye con su participativa mirada (Verbigracia en cuadros como Bodegón de Limón, Intensidad, Tempestad, Barco de papel, Maternidad, El abrazo y otros).

Sin caer en lo hipérbolico, es sobresaliente el tratamiento que Damiana Corea Arellano, le da a los cuerpos. La pátina de los cuerpos y el color carne creada por Corea para ellos, es único en su pasmosa belleza. Ver Maternidad, Las tres Gracias y No más guerra (el niño mutilado que ocupa nuestra portada). Si bien esta manera de pintar el cuerpo humano, en nuestra plástica, puede derivar del Maestro Armando Morales de cuya influencia no escapa, Damiana Corea ha logrado darle una vuelta de tuerca a esta factura cromática y textural, alcanzando su propia, particular y única corporeidad.

Otra dimensión destacada en la producción de Damiana es la creación de colores inéditos, es decir de su propia cosecha y que evidencian la calidad de una pintora que crea sus propios cromatismos como sello e idiolecto de una obra personal y desafiante. Tampoco es menos en Damiana Corea, su pertinente sentido de la composición, al abordar una variedad de temas manejados con propiedad y dignidad, en su ejecución y concreción.

Corea ha producido unas series cromáticas que si bien son metapictóricas, no se subsumen ni se consumen en ellas mismas. Hay una apropiación de la realidad llámese esta naturaleza, humanidad y/o cultura. Y esta apropiación y expresión estética de lo real, Damiana Corea, la realiza al menos en tres series: la vecina del impresionismo, una cuasi hiperrealista de ejercicios académicos y una donde Corea, en busca de su idiolecto estético la imprime su propio sello.

En esta serie lo real no es entregado en momentos de fulgor y crisis, con un intenso cromatismo

En El vuelo del guardabarranco, cuadro que se posiciona en la contraportada de nuestra revista, encontramos el magisterio del color y la textura aplicada y expresada en el vuelo del ave nacional. Es el vuelo de la identidad, de la imaginación, del movimiento, de la fragmentariedad, de la musicalidad, de la unidad y de una poesía plástica innegable.

Damiana Corea Arellano es una artista lograda, empeñada en experimentar, encontrar sus propias concreciones pictóricas para añadir sentido, rebeldía y belleza a este bravo mundo que nos toca habitar.

Anastasio Lovo  
Managua, 24 de noviembre 2015-18  
de enero 2017.

<sup>1</sup> Poeta y escritor nicaragüense. Presidente Honorario del Centro Nicaragüense de Escritores (CNE).